

Poesía y muerte

4583

Lo conocimos aquí, en una época cuando los talleres literarios y los encuentros de escritores constituían noticias y el cobijo que daba la universidad merecía todo el elogio posible. Era rector David Stitskin Branover. Recordamos cómo si fuese ayer la intervención que hizo Braulio Arenas en el Primer Encuentro Nacional de Escritores, en 1958. Su tema fue único: La Mandrágora. Estilo, profundidad, manejo libre del idioma, una suerte de ensueño nos envolvió con su relato. Desde entonces lo seguimos en su trayectoria como poeta, primero, y luego como prosista. A escasos días de su muerte es imposible no recordar su figura aparentemente inhiesto, pero que en el fondo era un niño soñador que iba y venía de lejanías misteriosas. La existencia de Braulio Arenas daba margen para lucubraciones de toda índole, pero de la que nadie dudaba era de su vocación literaria, de la que no se separó sino con la muerte. Su empedernida soltería se explica en esta suerte de matrimonio con las letras, como alguna vez lo confesó.

La Mandrágora, fundada por él, fue un movimiento surrealista surgido en 1938, con raíz europea y seguidor del maestro André Breton, como lo señala un periodista. Cómo no recordar lo que hace 30 años decía en el Salón de Honor de la universidad: "Nosotros podemos decir, y yo sueño en los instantes de 'fusión' entre la poesía y la realidad (mandrágora alucinante, mientras el reloj toca las doce), nosotros podemos decir que lo único que nos ha interesado ha sido provocar la mayor cantidad posible de contactos entre lo que nosotros, y no el mundo, llamamos realidad, con aquello que nosotros, y no la



Braulio Arenas, Premio Nacional de Literatura, recién fallecido.

razón, llamamos poesía".

Todos ellos entrevieron una alta razón de la razón, para exigir con ella cuentos de una realidad amenazante. Ir en rescate de esta realidad (y entiéndase -decía Arenas- que al decir realidad me refiero a la vida superada ya de todas las antinomias que la cercenan actualmente), ir en rescate de ella fue el propósito inicial de su empresa, La Mandrágora. "Empleamos estas palabras, agregaba, amor, revolución y vida, para hablar en nombre de la poesía, en un 'medio' que trataba de entorpecer nuestro camino con el dictado del buen sentido, de la farsa perenne, del espejismo utilitario, del apogeo del servilismo político y religioso".

Este Braulio Arenas se unió en su movimiento surrealista a otros tres poetas extraños como lo fueron Jorge Cáceres, Enrique Gómez Correa y Teófilo Cid. Fue un grupo, como

dijo Enrique Lafourcade, que vino a "derramar un oxígeno de lujo" en nuestra literatura. Cual viajero invisible, él, Braulio, atravesó, según confesó, "aquel maravilloso siglo XII, lleno de voces de los trovadores"... "Los libros de caballerías, verdaderos tratados de ciencia mágica". "La centelleante decimoséptima centuria inglesa, oh poética Anabella, oh duquesa de Amalfi desgarrada"... En fin, "mi esperanza mayor, hoy como ayer, veinte años después de aquel alucinante 1938, cuando nos planteábamos algunos poetas en el seno de la mandrágora tal problema como la base inicial de cualquier actividad lírica (y el lirismo es el desarrollo de una protesta, según sabemos), hoy como ayer, mi esperanza mayor es conseguir reavivar el fuego de esta pregunta: ¿El hombre necesariamente deberá ser la presa constante del hombre o llegará un día, en que rotas las cadenas de su servidumbre, el hombre podrá alzarse magnífico y libertador, para dar a la vida su más claro enunciado total, superadas ya todas sus antinomias, y no solamente el enunciado parcial de su liberación económica, política o religiosa".

Braulio Arenas reiteró en aquella confesión tan singular en el Salón de Honor de la universidad, dirigiéndose a los jóvenes poetas que arden por atravesar el punto levadizo, que "sostengan en la palma de la mano esa brasa ardiente (la poesía) el mayor tiempo posible".

El lo hizo hasta su muerte, sin que por un momento pensase que la quemadura pudiera borrar las líneas de su destino...

S.

61 Jun, Concepción, 25-V-1988 p. 3

000161480

Poesía y muerte [artículo] S.

Libros y documentos

AUTORÍA

S

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía y muerte [artículo] S. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile